

LA HIJRA DE LAS MENORES EN EL CINE FRANCÉS: *LE CIEL ATTENDRA* Y *NE M'ABANDONNE PAS*

LÉNA GEORGEAULT

Universidad Complutense de Madrid (UCM)

lgeorgea@ucm.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5448-8983>

Recibido: 25 de julio de 2022

Aceptado: 30 de septiembre de 2022

Resumen

En 2014, la marcha de varios adolescentes franceses hacia la zona sirio-iraquí alertó a la opinión pública sobre la captación de menores de edad por organizaciones yihadistas y despertó el interés de los cineastas. Estrenadas en 2016 y centradas en chicas menores de edad cuyo deseo es hacer la *hijra*, las películas *Le ciel attendra*, de Marie-Castille Mention-Schaar, y *Ne m'abandonne pas*, de Xavier Durringer, constituyen dos percepciones sobre la *hijra* entre menores. Este artículo analiza las visiones reflejadas en los dos filmes y discute si estas dejan espacio para la crítica a las autoridades. Pretende así indagar sobre el papel de estas películas como aliadas de la democracia en la lucha contra el yihadismo e identificar los paradigmas que sustentan sus representaciones. El análisis concluye que los dos filmes asumen un importante compromiso social, puesto que constituyen obras divulgativas y herramientas de prevención y apuntan los fallos de las autoridades. Sin embargo, al coincidir directamente con las narrativas oficiales debido a la influencia de la antropóloga Dounia Bouzar, que colaboró tanto con el Gobierno de Francia en materia de prevención de la radicalización como con los realizadores de las películas, estas renuncian a la posibilidad de ampliar las perspectivas sobre el fenómeno. Más bien, se limitan a reproducir la visión de Dounia Bouzar, quien concibe la radicalización yihadista como un proceso de adoctrinamiento sectario, relativizando así la responsabilidad de las adolescentes radicalizadas.

Palabras clave: Francia, cine, terrorismo, *hijra*, Marie-Castille Mention-Schaar, Xavier Durringer, Dounia Bouzar.

LA HIJRA DE LES MENORS AL CINEMA FRANCÈS: LE CIEL ATTENDRA I NE M'ABANDONNE PAS

Resum

El 2014, la marxa de diversos adolescents francesos cap a la zona síria-iraquiàna va alertar l'opinió pública sobre la captació de menors d'edat per organitzacions gihadistes i va despertar l'interès dels cineastes. Estrenades el 2016 i centrades en noies menors d'edat que tenen com a desig fer la *hijra*, les pel·lícules *Le ciel attendra*, de Marie-Castille Mention-Schaar, i *Ne m'abandonne pas*, de Xavier Durringer, constitueixen dues percepcions sobre la *hijra* entre menors. Aquest article analitza les visions reflectides als dos films i discuteix si aquestes deixen espai per a la crítica a les autoritats. Pretén així indagar sobre el paper d'aquestes pel·lícules com a aliades de la democràcia en la lluita contra el gihadisme i identificar els paradigmes que sustenten les seves representacions. L'anàlisi conclou que

DOI: <https://doi.org/10.1344/fh.2022.32.2.181-203>

els dos films assumeixen un important compromís social, ja que constitueixen obres divulgatives i eines de prevenció i assenyalen els errors de les autoritats. Tot i això, en coincidir directament amb les narratives oficials a causa de la influència de l'antropòloga Dounia Bouzar, que va col·laborar tant amb el Govern de França en matèria de prevenció de la radicalització com amb els realitzadors de les pel·lícules, aquestes renuncien a la possibilitat d'ampliar les perspectives sobre el fenomen. Més aviat, es limiten a reproduir la visió de Dounia Bouzar, que concep la radicalització gihadista com un procés d'adoctrinament sectari, relativitzant així la responsabilitat de les adolescents radicalitzades.

Paraules clau: França, cinema, terrorisme, *hijra*, Marie-Castille Mention-Schaar, Xavier Durringer, Dounia Bouzar.

TEENAGERS' HIJRA IN FRENCH CINEMA: HEAVEN WILL WAIT AND DON'T LEAVE ME

Abstract

In 2014, the outflow of French teenagers to Syria and Iraq alerted public opinion to the recruitment of minors by jihadi organizations and caught the attention of filmmakers. Both released in 2016 and focusing on female teenagers willing to make *hijra*, *Heaven Will Wait*, by Marie-Castille Mention-Schaar, and *Don't leave me*, by Xavier Durringer, are the result of perceptions about that phenomenon. This paper explores those perceptions and discusses to what extent they leave room for criticism of public authorities. The analysis is intended to examine the role these films play in supporting the government's fight against terrorism and to identify the paradigms that underly the representations they reflect. It concludes that both films assume a clear social commitment, by being designed and used as awareness-raising and prevention tools, and also by highlighting the insufficiency of public policies. However, the fundamental influence of Dounia Bouzar, the anthropologist, who participated in governmental policy making regarding radicalisation as well as in the writing of the films, results in general convergence between them and official narratives, and does not allow the filmmakers to broaden their perspectives about the issue. Instead, they reproduce Dounia Bouzar's vision, which presents jihadi radicalisation as an indoctrination process similar to that of sects, thereby downplaying the accountability of radicalised teenagers.

Keywords: France, cinema, terrorism, *hijra*, Marie-Castille Mention-Schaar, Xavier Durringer, Dounia Bouzar.

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo del año 2014, la marcha de varios adolescentes franceses hacia la zona sirio-iraquí alertó a la opinión pública sobre la captación de menores de edad por organizaciones yihadistas, particularmente el Estado Islámico (o Dáesh). Estos jóvenes respondían a su llamada para hacer la *hijra*, entonces presentada como la emigración obligatoria hacia sus territorios, donde podrían vivir plenamente su fe. Esta propaganda correspondía a la pretensión de Dáesh de constituirse como Estado tras la proclamación del Califato en junio de 2014, un objetivo inalcanzable sin apoyarse en una población significativa. Para poblar sus dominios, se esforzó por atraer a familias, mujeres e incluso adolescentes (Nasr, 2018). En 2016, el fenómeno ya concernía a unas 2073 personas, de las cuales se sospechaba que 635 estaban en Siria o Irak y otras 216 en camino, 177 habían muerto y 244 habían retornado. El otro millar correspondía a individuos que habían manifestado intención de marcharse (UGC, 2016, p. 9). Adicionalmente, 1600 menores eran objeto de un seguimiento debido a su radicalización (UGC, 2016, p. 9).

Frente a ello, el Estado francés desarrolló políticas susceptibles de contribuir a la prevención y a la desradicalización. Una figura clave de estas medidas fue Dounia Bouzar, doctora en antropología y educadora del sistema de Protección Judicial de la Juventud. La publicación de su libro sobre las prácticas sectarias del islam radical en marzo de 2014 (Bouzar, 2014) despertó el interés de padres cuyos hijos se habían marchado o pretendían hacerlo, al ver en ella una aliada en la concienciación sobre su situación. Un mes después, fundó el Centro de Prevención de las Derivas Sectarias vinculadas con el Islam (CPDSI), una asociación dotada de subvenciones públicas desde sus inicios (Mouillard, 2015). Al año siguiente, el Gobierno le otorgó un mandato para constituirse como «Equipo de Intervención Móvil» (EMI), lo que le capacitó para reunirse en todo el territorio francés con familias que requerían su intervención tras haber señalado ante las autoridades la radicalización de un adolescente. Basándose en su experiencia de campo, Dounia Bouzar desarrolló una tesis que orientó en gran medida la praxis de las autoridades en esta materia, en particular en cuanto a los indicadores que contribuían a identificar la radicalización en un adolescente (Comité Interministériel de Prévention de la Délinquance [CIPD], 2015, p. 61). Sobre su colaboración con el Gobierno, el Ministerio de Interior declaró en febrero de 2016: «Cuando empezamos a interesarnos por el problema hace años, sólo estaba Dounia Bouzar, y estamos agradecidos¹» (Mouillard, 2016).

Como figura prominente de la causa de las familias afectadas por la *hijra* de los adolescentes hacia el Estado Islámico y colaboradora determinante del Gobierno, Dounia

¹Todos los extractos de entrevistas y vídeos originalmente en francés han sido traducidos por la autora de este artículo.

Bouzar fue contactada por dos cineastas interesados en esta cuestión. Fue así como llegó a aconsejar a los guionistas de *Ne m'abandonne pas*, de Xavier Durringer (Poitte, 2016), y a desempeñar su propio papel —además de participar en la redacción del guion— en *Le ciel attendra*, de Marie-Castille Mention-Schaar (Marouze, 2016), las dos únicas películas sobre esta cuestión que se estrenaron en 2016. Esta última realizadora incluso acompañó durante semanas a la antropóloga en sus actividades de desradicalización, para ofrecer un contenido fílmico lo más realista posible (Marouze, 2016). De acuerdo con este propósito, sorprende que Xavier Durringer y Marie-Castille Mention-Schaar se decantaran por la ficción. Pero la justificación es evidente al ver las películas. El documental no era el formato adecuado para describir lo que realmente les interesaba: el universo inaccesible de la intimidad, donde tienen lugar los procesos deliberadamente ocultos de la radicalización, donde se expresan las debilidades y los rencores que el decoro obliga a callar.

Los dos filmes narran una historia que es la de decenas de chicas de Francia en aquellos años: adolescentes que, tras un proceso de radicalización yihadista, deciden dejarlo todo atrás para unirse al Estado Islámico. *Le ciel attendra* plantea de forma paralela la radicalización de Mélanie, de dieciséis años, y la desradicalización de Sonia, de diecisiete años. Cuenta como la primera entra en contacto con la ideología yihadista y como nace en ella el deseo de hacer la *hijra*, mientras que la segunda abandona poco a poco este proyecto tras su intento frustrado de alcanzar Siria vía Turquía. En cuanto a *Ne m'abandonne pas*, parte de una situación inicial igualmente verosímil: los padres de Chama, de diecisiete años, destapan con asombro la voluntad de su hija de trasladarse a Siria. Dispuesta a impedir su marcha, la madre de Chama decide dejarla incomunicada y encerrarse con ella en una casa aislada en el campo. El relato introduce peripecias rocambolescas a través del personaje de Adrien, el padre del novio de Chama, un joven converso *mudjahid* del Estado Islámico: Adrien promete a su hijo Louis llevar a Chama a Siria, con la esperanza de aprovechar el viaje para traerlo de vuelta.

Ambas películas son discursos sobre un hecho social contemporáneo, testimonios sobre las percepciones sobre la *hijra* entre las menores en 2016. Pero la influencia de Dounia Bouzar es patente. De hecho, la huella que ha dejado su investigación en el ámbito de las políticas públicas y su colaboración con el Gobierno de Francia cuestiona la capacidad de *Ne m'abandonne pas* y *Le ciel attendra* para explorar otras lecturas del fenómeno y formular críticas a las políticas públicas en esta materia. Por eso, este estudio analiza qué visiones están reflejadas en los dos filmes y si estas dejan espacio para la crítica de las autoridades. Pretende así indagar sobre el papel de estas películas como aliadas de la democracia en la lucha contra el yihadismo e identificar los paradigmas que sustentan sus representaciones.

Para ello, se examina primero cómo están planteadas las películas y lo que ello nos dice sobre la visión que desean transmitir, antes de ahondar en la concepción de la radicalización y de la desradicalización que plasman. Finalmente, se aborda la forma en que se materializa el compromiso social reivindicado por los realizadores.

2. UN FENÓMENO DE SOCIEDAD EN EL CINE

Entre todos los enfoques cinematográficos posibles para abordar un tema tan polifacético como el terrorismo, Xavier Durringer y Marie-Castille Mention-Schaar, ampliamente documentados sobre el fenómeno, optaron por dramas familiares realistas, ofreciendo el punto de vista de adolescentes radicalizadas, sus padres y sus hermanos.

2.1. La *hijra* como drama familiar

Ambas películas escenifican la *hijra* de las menores como un drama familiar, haciendo hincapié en el impacto de la radicalización en sus padres. Ponen al alcance de los espectadores las emociones de los personajes, sin mediación del intelecto. Como apunta Sandrine Bonnaire, que desempeña el papel de Catherine en *Le ciel attendra*: «ya no es un trabajo de actriz, es un trabajo de ser humano, [...] es simplemente visceral, es el corazón el que habla» (Marouze, 2016). Se encuentra la misma idea en las palabras de Samia Sassi, Inés en *Ne m'abandonne pas*, que afirma haber ejecutado su actuación «por instinto, de manera animal» (Touraine, 2016). Tal intensidad no sólo remite a requisitos de credibilidad dramática, sino que constituye una necesidad fundamental teniendo en cuenta que las películas abordan un tema candente: de cómo el consenso alrededor de la emoción ayuda a eludir el carácter polémico de la radicalización yihadista. Otro reto era el respeto a la sensibilidad de las familias afectadas por el fenómeno. El reparto de *Le ciel attendra* fue consciente de este riesgo, y Sandrine Bonnaire se sintió «responsable de esta misión, como actriz que tiene que estar a la altura de las emociones que sintieron las mujeres que pasaron por ello» (Marouze, 2016).

La importancia otorgada a las emociones también cumple una función pedagógica, en tanto en que se contemplan como parte de la realidad del fenómeno. Ambos filmes reproducen el mismo esquema de las reacciones de los padres. Primero pasan por una fase de estupefacción al descubrir la radicalización de sus hijos, como Medhi e Inés en *Ne m'abandonne pas*, incrédulos desde que Adrien les revela que su hija Chama pretende unirse al Estado Islámico (00:07:30) hasta que se enfrentan a ella (00:16:20). Se trata de una secuencia que culmina con Inés musitando «No me lo puedo creer²» con un hilo de voz (00:18:55). El mismo asombro se lee en los ojos de Samir, el padre de Sonia en *Le ciel*

²A falta de adaptación al castellano, también los extractos de las películas han sido traducidos por la autora.

attendra, cuando la Policía irrumpe de madrugada en su hogar para detener a su hija (00:04:48). Una vez superada la sorpresa, algunos personajes niegan la realidad, tratando de restar importancia a la situación. Es el caso de Medhi en *Ne m'abandonne pas*, que afirma que su hija Chama es demasiado lista como para caer en la trampa de los captadores (00:43:22); y de otros padres que están presentes en *Le ciel attendra*, convencidos de que la actitud de su hija es fruto de la crisis de la adolescencia (01:28-01:49). Luego viene la aceptación, acompañada de un amplio abanico de emociones. Muchos se sienten impotentes, como lo revelan las escenas en las que los padres debaten sobre la mejor forma de contrarrestar la radicalización de su hijo (*Ne m'abandonne pas*, 00:18:00-00:21:45; *Le ciel attendra*, 00:00:34, 01:15:00). Otro elemento común entre los personajes es la incomprensión, explícita en las palabras de Inés sobre su hija Chama en *Ne m'abandonne pas* («No entiendo cómo pudo caer en semejante horror», 00:32:20) y de Catherine, la madre de Sonia en *Le ciel attendra* («Todo esto es realmente incomprendible», 00:35:10). La mayoría de los padres retratados también experimentan culpabilidad, ya sea por no haberse percatado de lo que estaba ocurriendo en su propio hogar (*Le ciel attendra*, 00:01:10, 00:30:20-00:31:00) o por la impresión de haber cometido algún error en la educación de sus hijos (*Ne m'abandonne pas*, 00:31:50).



Medhi e Inés se confrontan con su hija tras haber descubierto un teléfono, un pasaporte y un Corán escondidos en su habitación.

Fuente: <https://www.dailymotion.com/video/x3oc9go>

Para los familiares que no se percataron del peligro a tiempo, el dolor derivado de la ausencia y la preocupación son constantes; viven pendientes de una llamada del joven que les abandonó, como Adrien (*Ne m'abandonne pas*) y Sylvie (*Le ciel attendra*, 00:47:10). Esta

última ejemplifica la situación de esos padres a través de su rabia al encontrar el violonchelo de Mélanie en el sótano, el cual decide devolver a su sitio en la habitación de su hija, antes de romper el *niqab* de esta así como todos los objetos que delatan su radicalización, hasta caer agotada y desconsolada, abrazada a la funda del instrumento (01:09:50-01:11:50).

2.2. Una dimensión documental

De acuerdo con sus pretensiones realistas, *Ne m'abandonne pas* y *Le ciel attendra* proponen una descripción documentada de la radicalización entre los adolescentes, destacando elementos con los que el público francés empezaba a familiarizarse en 2016. Algunos componentes religiosos y costumbres extremistas son abordados prescindiendo de explicaciones, dando por sentado cierto conocimiento del tema por parte del espectador. Así, en la película de Marie-Castille Mention-Schaar, Mélanie balbucea en árabe la profesión de fe islámica (01:00:00), o *shahada*, que puede ser traducida como «No hay más dios que Alá y Mahoma es su mensajero» (Elorza, 2014, p.67) y sanciona la conversión al islam. También la *taqiyya* —un principio que autoriza al musulmán a disimular su práctica religiosa en caso de amenaza (Sifaoui, 2018, p. 9)— es ilustrada sin definición expresa, por ejemplo, cuando Sonia elige un bocadillo de salchichón en el plato que le presenta un amigo antes de vomitarlo una vez sola en el baño (00:03:43-00:03:50).

En cambio, se aclaran explícitamente los fundamentos de una serie de prácticas extremistas. *Ne m'abandonne pas* esclarece el significado de las muñecas sin caras, evocando una interpretación del islam que prohíbe representar a seres vivos, un acto de creación reservado a Dios (00:51:00). Ambas películas también muestran la adopción de seudónimos, como «*Moudjahidah Sourya*» («Sourya la combatiente»), usado por Chama en su segunda cuenta de Facebook (*Ne m'abandonne pas*, 00:14:00). Del mismo modo, aunque sin mencionar la palabra, *Le ciel attendra* hace referencia a la *kunya*, un tecnicismo frecuente en la cultura árabe, a veces utilizado con una filiación metafórica con connotaciones bélicas en vez de la filiación real, para componer un nombre de guerra (00:18:45-00:19:00).

Otro aspecto destacado es la forma en la que las chicas contraen matrimonio *online*, por Skype, con yihadistas. Durante una reunión de padres de jóvenes radicalizados en *Le ciel attendra*, la animadora explica: «Los captadores las seducen por Internet. Se hacen pasar por príncipes protectores. Les piden casarse con ellos por Skype». Procede luego a aclarar por qué kalashnikovs y cachorros de gatos son regalados como dotes a las esposas, comentando que estos representan su compromiso con la yihad y aluden a la imagen de Mahoma como león protegiendo a sus crías (01:11:50-01:12:28). Mientras prosigue la voz en *off*, se ve en pantalla una analepsis en la que la madre de Mélanie esboza una sonrisa enternecida al notar un *widget* de gato en el ordenador de su hija, inconsciente de su

verdadero significado. Ejemplificando la misma práctica, en *Ne m'abandonne pas*, Chama se casa con Louis desde un cibercafé parisino cuyos propietarios hacen de testigos (00:03:30-00:04:10).

Las películas también exponen como menores de edad consiguen salir del territorio europeo, a través de las trayectorias de Sonia y Mélanie. Mientras la voz superpuesta de la primera narra los preparativos de su propio viaje, se alternan escenas que muestran a cada una de las chicas el día de su marcha. Así, mientras Sonia cuenta que una «hermana» de diecinueve años le aconsejó vestirse de tal forma que pareciera mayor (01:29:38), aparece rodeada de otras jóvenes, que se pintan las uñas y se maquillan mutuamente, antes de echar un ojo a sus pasaportes falsos. Luego, es a Mélanie a quien una mujer desabrocha los primeros botones de la blusa deseándole suerte (1:29:38). Arregladas así, las adolescentes se presentan con su documentación falsificada en el control fronterizo del aeropuerto sin llamar la atención.

Además, como reflejos de un hecho social que ha suscitado respuestas por parte del Estado y de la sociedad, las historias de estas familias están enmarcadas en unos ámbitos mediáticos, institucionales y asociativos realistas e incluso reales. En *Ne m'abandonne pas*, Inés visita «*aspa.fr*», que pertenece a una asociación ficticia llamada ASPO a la que su exmarido acude más adelante (00:42:25) y cuyo acrónimo significa «*Association de Parents Orphelins*» («Asociación de Padres Huérfanos»). Esta sorprendente formulación para referirse a padres de jóvenes radicalizados fue acuñada por Dounia Bouzar (2015), que aconsejó a los guionistas de *Ne m'abandonne pas* y desempeña su propio papel en *Le ciel attendra*. Esta antropóloga especialista en el adoctrinamiento yihadista ejerció una influencia fundamental en las representaciones del fenómeno de la radicalización de los menores, de sus causas y posibles soluciones, tal y como se reflejan en ambos filmes y han repercutido en las primeras políticas francesas de prevención.

3. RADICALIZACIÓN Y DESRADICALIZACIÓN EN PANTALLA

Las jóvenes retratadas en ambas películas ilustran las trayectorias y los perfiles descritos por Dounia Bouzar en sus trabajos, plasmando una concepción de la radicalización y la desradicalización como procesos fundamentalmente psicosociales, mientras que la ideología yihadista es considerada como secundaria.

3.1. Teresa de Calcuta y la bella durmiente

Las dos películas contemplan la radicalización yihadista como un proceso de adoctrinamiento sectario, lo que confiere a los jóvenes radicalizados un estatus ambiguo. Así, en *Le ciel attendra*, Dounia Bouzar reprende a Sonia: «¡Ni que hayas sido adoctrinada para ir a por una barra de pan! Sé que sois víctimas, pero también sois culpables» (00:35:20). En otra escena, explica a los padres de un adolescente: «Habláis como si, deliberadamente, hubiera elegido marcharse para unirse a yihadistas. ¡No es así como sucede!» (00:02:20). El mismo discurso se encuentra en *Ne m'abandonne pas*, con las palabras de la animadora de la ASPO: «Es la fragilidad de la adolescencia la que convierte a nuestros hijos en blancos fáciles para los integristas» (00:42:24). Según esta concepción del fenómeno yihadista entre los jóvenes, estos son presas de captadores que aprovechan sus debilidades.

La naturaleza de dichas debilidades, plasmadas en las películas, está inspirada en las teorías de Dounia Bouzar. La antropóloga identificó siete perfiles —susceptibles de solaparse— entre los jóvenes que atendió a lo largo de su colaboración con el Ministerio de Interior, con base en los motivos de su radicalización. Se encuentran dos de estos casos típicos en *Le Ciel attendra* y *Ne m'abandonne pas*: «Teresa de Calcuta», que remite a un ideal humanitario a menudo explícito en las redes sociales y en la formulación del proyecto profesional; y «la bella durmiente», aludiendo al deseo de encontrar una pareja que proporcione una seguridad afectiva y física inquebrantable, a menudo asociado con un trauma derivado de una agresión sexual (Bouzar y Martin, 2016).

En el telefilme de Xavier Durringer, el personaje de Chama manifiesta una desarrollada conciencia política: los primeros minutos muestran a la joven durante el examen de ingreso a SciencesPo, una prestigiosa escuela de ciencias políticas (00:00:32). Son los motivos políticos y humanitarios los que predominan para explicar su radicalización: la indignación provocada por las caricaturas de Mahoma publicadas por *Charlie Hebdo* (00:34:32), la discriminación sufrida por su abuelo al llegar a Francia (00:34:54), la violencia ejercida por Bashar al-Assad sobre los niños sirios (00:26:16), y la «pornografía comercial de Occidente» (00:21:40). Estos rasgos típicos del perfil llamado «Teresa de Calcuta» están encarnados de una forma aún más estereotipada en Mélanie (*Le ciel attendra*) involucrada activamente en asociaciones humanitarias (00:06:55-00:09:12). Al iniciar su proceso de

radicalización, varios vídeos sobre la vanidad del sistema capitalista (00:40:12) o la política de Israel (00:49:25) la conmueven hasta las lágrimas.

Las dos adolescentes también presentan características de «la bella durmiente», aunque de nuevo Mélanie es el personaje que mejor personifica ese tipo ideal. Molesta por el discurso de sus compañeras de clase sobre las expectativas de los adolescentes en materia de sexo (00:09:20) y luego disgustada con el comportamiento inapropiado de un joven durante una fiesta (00:45:40), está convencida de que «todos los chicos son unos perversos» (01:20:00). Todas estas consideraciones se ven acentuadas tras la muerte de su abuela, provocando una búsqueda de sentido y de autenticidad tanto a nivel metafísico como social y sentimental que no pasa desapercibida a los reclutadores yihadistas.

2.2. La radicalización como adoctrinamiento sectario

La trama prosigue de acuerdo con las etapas de la radicalización descritas por Dounia Bouzar (Bouzar y Martin, 2016). En un principio, la manifestación de determinados rasgos o de cierto malestar en las redes sociales da lugar a un primer contacto con un captador. Así, el interés de Mélanie por las causas humanitarias la lleva a recibir una solicitud de amistad por parte de un hombre cuyo seudónimo en Facebook es «*Épris de liberté*» («Enamorado de la libertad») (00:09:30). Luego, el reclutador aprovecha los puntos débiles de la adolescente, y, en el caso de una trayectoria del tipo de «la bella durmiente», trata de seducir a sus presas femeninas, una estrategia ilustrada por «*Épris de liberté*» (00:25:48). Tras numerosas conversaciones *online*, Mélanie dibuja con la yema del dedo un corazón en el vaho que cubre la ventana de su habitación, y el espectador comprende que ha caído en la trampa (00:26:00).

La influencia ejercida por el captador se convierte progresivamente en un control asfixiante, hasta que los esfuerzos del adolescente por cumplir con todos los requisitos que se le imponen le alejan de sus ámbitos habituales de socialización, a la vez que refuerzan los lazos con su nuevo círculo de «hermanos». Mélanie acepta todas las obligaciones y prohibiciones formuladas por «*Épris de liberté*» (00:48:50; 01:08:00), y no se altera cuando el hombre intenta apartarla de sus amigos (00:48:12) o de su madre (01:15:53). Al establecer una relación tan exclusiva con sus presas, los captadores refuerzan su dominio sobre ellas, como lo explica Dounia Bouzar en la película: «cuanto más te alejan de los demás, más los necesitas. [...] Cuanto mayor es el conflicto, más falta te hacen» (00:59:00).

Este método también fomenta la desaparición de la identidad individual, sustituida por un fuerte sentimiento de pertenencia al grupo. Según la antropóloga, el avance de este proceso es materializado con el *niqab*, un tipo de velo que borra a la persona y la sustituye por un símbolo de su identidad colectiva (00:58:00). Sonia confirma este argumento al declarar que llevar un *niqab* permite reconocerse entre pares y sentirse más fuertes (00:57:25). De esta aniquilación de la identidad individual se deriva la alienación del sujeto,

que se manifiesta por una indisponibilidad emocional y una desconexión con el propio cuerpo (Bouzar y Martin, 2016). Por este motivo, la comparación de los jóvenes radicalizados con fantasmas es un verdadero *leitmotiv* en *Le ciel attendra*. Así, una madre agotada confiesa entre lágrimas: «ya no es mi hija, es un fantasma. Me dan ganas de sacudirla» (00:01:30). Este aspecto también se aborda de forma más simbólica a través de escenas dedicadas a las sensaciones, cada vez más escasas para Mélanie a medida que se radicaliza (00:06:03, 00:09:04-00:09:30, 00:15:24, 00:22:04, 00:24:14, 00:42:40, 01:11:21).



Mélanie, tras una conversación online con «Épris de liberté».

Fuente: <https://www.justwatch.com/mx/pelicula/le-ciel-attendra>

La importancia del aspecto identitario y de las dinámicas de grupo también se aprecia a través de los mensajes que reciben constantemente las víctimas de los captadores, a cualquier hora del día y de la noche, provocando el insomnio de Mélanie (01:21:34). Sobre esta cuestión, Sonia aclara a la madre de otra joven radicalizada que solía preguntar incesantemente a «otras hermanas» qué es lícito o ilícito según su entendimiento del islam (01:20:00). Esto contribuye al establecimiento de un marco de normas cuya vulneración entraña el riesgo de ser excluido del grupo, una perspectiva aún más angustiada teniendo en cuenta que dicho grupo se ha impuesto como único ámbito de socialización y de referencia identitaria. Este miedo a perder la aprobación de los pares es manifiesto en las palabras de Sonia cuando relata el enfado de sus «hermanos» tras haber fracasado en su tentativa de abandonar el territorio francés (00:38:30).

Este proyecto de emigrar hacia la zona sirio-iraquí se debe a que, en última instancia, la *hijra* es presentada como la única manera de poder practicar plenamente su religión. También en el momento de marcharse son cruciales las dinámicas de grupo. Dounia Bouzar designa esta influencia mutua como «cadena hacia la muerte» (2015). En *Le ciel attendra*,

Sonia trató de cruzar la frontera acompañada por dos de sus «hermanas favoritas» para que estuvieran juntas en el Estado Islámico (01:29:20), del mismo modo que Louis y su amigo Omar viajaron juntos en *Ne m'abandonne pas* (00:15:35). Tal hincapié en los mecanismos psicosociales relega las cuestiones religiosas a un segundo plano.

3.2. El papel de la religión

La descripción del fenómeno de la *hijra* propuesta por ambas películas se enmarca en una teoría que desvincula los contextos de emergencia de discursos religiosos extremistas y la radicalización violenta. En otras palabras, desconecta islamismo y terrorismo islamista. Esta cuestión seguía dividiendo a los universitarios franceses en 2016, cuando se estrenaron *Ne m'abandonne pas* y *Le ciel attendra*. Por una parte, Olivier Roy afirmaba que el yihadismo era la manifestación de un radicalismo que nada tenía que ver con cuestiones teológicas, que consideraba un mero pretexto. Desde esta perspectiva, el contenido político y religioso del terrorismo islamista es accesorio para la radicalidad, la cual es necesariamente patológica y nihilista, asociada *ad hoc* con ideologías que son, en definitiva, intercambiables (Roy, 2016).

Opuesto a esta teoría, Gilles Kepel atribuye el auge del terrorismo islamista endógeno en Francia a la concurrencia entre las transformaciones ideológicas del yihadismo internacional y las mutaciones de ciertos sectores de la sociedad —como la llegada de una nueva generación entre los líderes del islam francés y el protagonismo de la tercera generación de la inmigración poscolonial—, un encuentro catalizado por Internet y las redes sociales. La reislamización en clave radical, proselitista y ostensible en barrios periféricos con una fuerte concentración de inmigrantes condiciona la socialización de sus habitantes, y desemboca en reivindicaciones identitarias y discursos de ruptura con el resto de la comunidad nacional (Kepel, 2015). Según esta teoría, el contenido ideológico es un componente imprescindible de la radicalización.

Esta controversia teórica, generalmente resumida como la oposición entre «la radicalización del islam» y «la islamización de la radicalidad» (Burgat, 2017) sigue abanderada por Gilles Kepel y Olivier Roy, respectivamente. En cuanto a Marie-Castille Mention-Schaar y Xavier Durringer, siguiendo la preferencia de Dounia Bouzar, privilegiaron para sus películas el enfoque de Olivier Roy. Un objetivo manifiesto de los equipos de ambas películas era evitar vincular islam e islamismo, lo que también remite a un miedo legítimo a caer en la islamofobia o a fomentarla. Así, la actriz Sandrine Bonnaire confiesa:

Mi temor cuando [Marie-Castille Mention-Schaar] me comentó el tema por encima era que no quería —pero no podía ser el caso con ella— que hubiera confusiones

entre la religión musulmana y los movimientos radicales. Era un temor que tenía, pero al leer [el guion], era obvio que no hablaba de eso (Marouze, 2016).

Esto se traduce en la película en el hecho de que las dos protagonistas sean conversas, ambas procedentes de familias sin inquietudes religiosas particulares. Mélanie vive con su madre, con la que tiene una relación cómplice, y experimenta una vida normal de adolescente, en la que no faltan la música y las sesiones de maquillaje con sus amigas (00:06:00-00:09:20). Del mismo modo, Sonia se ha criado con parientes unidos entre sí, y precisamente gracias a este «entorno *a priori* estable» (00:10:25) la jueza autoriza la modalidad del arresto domiciliario tras su detención. Aunque su abuelo era musulmán, no es el caso de su padre, y su experiencia con la religión se limita a las máximas espirituales que profesaba el anciano cuando ella era pequeña (01:27:50).

Tampoco en *Ne m'abandonne pas* parece haber un entorno radical. Si bien Xavier Durringer decidió escenificar la trayectoria de una familia musulmana, el islam extremista de Chama desentona con las prácticas del resto de su familia. Una de las primeras escenas del telefilme muestra a toda la familia reunida alrededor de una botella de champán. Además, Chama vive en un lujoso dúplex parisino (00:05:15) lejos de los barrios desfavorecidos, que constituyen un caldo de cultivo para el islamismo, según Gilles Kepel (1987, 2015). Esto corresponde con una voluntad explícita del realizador:

El 90 % del elenco es magrebí. ¡Pero representan a aquellos que no se nos enseñan nunca! La madre es médica y laica, el padre va a la mezquita pero de forma razonable, la abuela es tradicionalista. Como ocurre con cualquier religión, no todo el mundo tiene la misma forma de ser practicante. [...] Esto desestigmatiza a los musulmanes (Perrin, 2016).

La elección de estos contextos familiares manda un mensaje claro al espectador: la radicalización puede afectar a cualquier familia.

3.3. Un método de desradicalización

Como es lógico, *Ne m'abandonne pas* y *Le ciel attendra* plasman una representación de la desradicalización congruente con su visión de la radicalización. Puesto que consideran accesoria la ideología, dejan a un lado las cuestiones teológicas para centrarse primero en los aspectos psicosociales antes de abordar dimensiones cognitivas sin relación con la religión.

Tras separar al joven del ámbito radical, se inicia un proceso que apunta a reconectarlo con su individualidad y volver a insuflarle afectos positivos. Ambos filmes

formulan esta necesidad de la misma manera. En la película de Xavier Durringer, la responsable de la ASPO recomienda al padre de Chama: «recuérdale la niña que era, el individuo que es, [...] dígale que la quiere» (00:43:00), mientras que en *Le ciel attendra*, Catherine comenta a su marido que le aconsejaron «despertar a la niña que [Sonia] lleva dentro» (00:51:30). Este procedimiento coincide con el método de desradicalización propuesto por Dounia Bouzar en un artículo publicado en 2016:

Empezar por evocar el vínculo original como principal factor reconstitutivo permite volver a ubicar al joven en su filiación para devolverle parte de sus puntos de referencia afectivos, memoriales, cognitivos. [...] Para ello, los padres escenifican «pequeñas cosas de la vida cotidiana». [...] Esta «rememoración de la niñez» crea condiciones propicias para la reaparición de emociones» (Bouzar y Martin, 2016, pp. 90-91).

Despertar recuerdos de la infancia también hace resurgir sensaciones, algo esencial para restablecer la individualidad del adolescente, pues «cuando el joven experimenta sensaciones, vuelve a ser un individuo singular, un sujeto encarnado en un cuerpo. [...] La desradicalización pasa por la reencarnación» (Bouzar y Martin, 2016, p. 91). Plasmando esta afirmación, *Le ciel attendra* muestra como Sonia experimenta un proceso inverso al de Mélanie: la película otorga a la primera cada vez más escenas dedicadas a los sentidos a medida que se desradicaliza. Por ejemplo, es revelador el contraste entre la primera escena en la que Sonia aparece, sorda a las conversaciones de sus parientes en el coche e inexpresiva detrás del cristal (00:04:30), y su última escena, cuando saca la cabeza por la ventana del vehículo, sonriendo mientras disfruta de la brisa en su cara (01:38:27).

El último catalizador de la desradicalización abordado en la película es de orden cognitivo: se trata de la desilusión provocada por la disonancia entre la motivación inicial del compromiso del adolescente y la introducción de nuevas informaciones que revelan incoherencias. El objetivo es «hacer tambalear las certezas inherentes al adoctrinamiento ideológico, infundiendo dudas en el nuevo modo de pensar al que el joven se ha adherido» (Bouzar y Martin, 2016, p.92). El procedimiento es más eficaz si los nuevos datos comunicados al sujeto conciernen a aspectos de la ideología yihadista directamente vinculados con sus necesidades o ideales (Bouzar y Martin, 2016, p. 92). Esta idea queda reflejada en *Ne m'abandonne pas* con las dos decepciones consecutivas de Chama al hablar con Louis, primero respecto del rol que tendría en el Estado Islámico (01:05:43)—cuidar de sus futuros hijos en vez de participar en una supuesta lucha contra la injusticia— y luego acerca de la naturaleza de su relación con Louis, al ver que no se altera ante la

posibilidad de que la obliguen a casarse con otro hombre si él muere en una operación suicida (01:21:00).

Los «arrepentidos» son presentados como aliados valiosos en esta etapa del proceso de desradicalización: «para que éste empiece a reflexionar, debe ser personalmente desestabilizado por el elemento relatado por el arrepentido y advertir él mismo las incoherencias entre sus necesidades y el mito que le fue presentado por los reclutadores, y luego entre ese mito y la realidad del terreno» (Bouzar y Martin, 2016, p. 94). Ambos filmes incluyen a personajes de este tipo, cuya intervención resulta decisiva.

Así, en *Ne m'abandonne pas*, Chama renuncia a su *hijra* tras una conversación con Manon en la que esta expresa su culpabilidad por haber reclutado a su propia hermana, la cual se suicidó para escapar de los malos tratos que le infligían los yihadistas (01:27:20). En la visión más documental que adopta *Le ciel attendra*, es el personaje de Fouad, un arrepentido que colabora con Dounia Bouzar, quien incita a Sonia a meditar las consecuencias que tienen sus acciones para su madre (00:35:56). Esta táctica aprovecha el punto débil de la joven: el amor que siente por sus parientes. En efecto, lo que motivó su adhesión a la ideología yihadista fue la esperanza de que sus buenas acciones —según criterios yihadistas— le permitieran interceder por sus familiares y salvarlos del infierno prometido a los infieles.

El análisis de las representaciones sobre desradicalización y radicalización plasmadas en las dos películas evidencia la profunda influencia de los trabajos de Dounia Bouzar. Pero Xavier Durringer y Marie-Castille Mention-Schaar no pretendieron limitarse a una mera descripción de estos procesos, sino que trataron de contribuir a la prevención de la *hijra* de las menores hacia territorios controlados por yihadistas.

4. COMPROMISO CON LA SOCIEDAD

El compromiso social de los cineastas se materializa en la fuerte dimensión pedagógica de sus películas, así como en su esfuerzo por llamar la atención sobre el desamparo de las familias afectadas por el fenómeno, lo que da pie a una dura crítica del inmovilismo del Estado.

4.1. Concienciación y prevención

Ambos realizadores reivindican asumir una responsabilidad hacia la comunidad a través de su obra. Como lo destaca Xavier Durringer, *Ne m'abandonne pas* fue difundida como introducción para el primer programa acerca de la desradicalización propuesto por *France Télévisions*, la empresa nacional de televisión pública. Esto suponía cierta responsabilidad, pues el telefilme fue programado como una aproximación para entender el fenómeno, con

el fin de fomentar la receptividad de los espectadores (France Télévisions, 2017). Su estreno reunió a 5,2 millones de personas y la plataforma *online* de *France 2* contabilizó alrededor de 600 000 visualizaciones a lo largo de la semana siguiente (France Télévisions, 02:45). En cuanto a su impacto cualitativo, Xavier Durringer comentó tener la sensación de haber conseguido «una película activa» sobre los espectadores, fuera cierta o no la afirmación de la mujer que le confió: «si hubiera visto el filme antes, mi hijo no habría muerto en Siria» (France Télévisions, 02:29). El Ministerio de Educación Nacional pareció compartir esta valoración positiva, pues organizó proyecciones y puso la película a disposición de los profesores de manera gratuita, en el marco de su actividad de prevención de la radicalización yihadista³. Najat Vallaud-Belkacem, entonces ministra, declaró: «al presentar con pedagogía la impotencia de los padres frente al adoctrinamiento de su hija, *Ne m'abandonne pas* permite hacer entender a los telespectadores la complejidad de la lucha contra la radicalización de los jóvenes que quieren alcanzar Siria»⁴.

Entusiasmada igualmente con *Le ciel attendra*, la misma ministra la calificó de «película de salud pública» y animó a los profesores a visionarla, mientras se sucedían eventos de proyección y debate contando con la participación de diversos miembros del Gobierno (Kerviel, 2016). En ese sentido, Marie-Castille Mention-Schaar alcanzó el objetivo que se había planteado: que *Le ciel attendra* se considerara una herramienta de prevención (Kerviel, 2016). Este compromiso social es compartido por el elenco, que destacó en diversas entrevistas su voluntad de tener un efecto positivo en la sociedad, más aún teniendo en cuenta que el rodaje empezó tres días después de los atentados del 13 de noviembre de 2015. Sandrine Bonnaire explicó: «pensé, no como actriz sino como ciudadana: “Es importante hacer esta película”» (Marouze, 2016). Según Noémie Merlant, interpretar a Sonia en *Le ciel attendra* le permitió pasar de sufrir el terror a luchar contra él (Immelen, 2016), una idea que también desarrolla Naomi Amarger: «después de los atentados, como todo el mundo, me sentí superdesamparada e impotente [...]. Fue mi forma de involucrarme, de participar en un proyecto que me parece útil e importante» (Immelen, 2016).

El simple hecho de tratar la *hijra* de las menores contribuye a la concienciación, pero las dos películas fueron presentadas como herramientas pedagógicas de prevención también debido a su descripción de las señales de la radicalización, las cuales coinciden con las conclusiones de los trabajos de Dounia Bouzar. Todos los elementos descritos por la antropóloga (Bouzar y Gravillon, 2016) —los cuales fueron utilizados por la primera plataforma telefónica establecida para orientar a las familias afectadas por el fenómeno

³Véase la petición lanzada por un alumno de instituto en ese sentido, que recibió una respuesta favorable por parte de Najat Vallaud-Belkacem: <https://www.change.org/p/diffusion-du-t%C3%A9l%C3%A9film-ne-m-abandonne-pas-dans-les-lyc%C3%A9es-de-la-r%C3%A9publique-fran%C3%A7aise/responses/34769>.

⁴*Ibidem*.

(CIPD, 2015, p. 61)— aparecen en *Le ciel attendra* y *Ne m'abandonne pas*. La radicalización se manifiesta, según Dounia Bouzar mediante una serie de rupturas que conforman una lista de indicadores: el adolescente se vuelve frío con sus padres y tiende a evitar su mirada (Bouzar y Gravillon, 2016, p. 169); en el ámbito escolar, obtiene cada vez peores calificaciones y desprecia a sus profesores, a los que acusa de adormecer su espíritu crítico (p. 170); renuncia a sus actividades de ocio (p. 170); adopta nuevos hábitos alimenticios, dejando de consumir carne que no sea *halal* así como productos transformados al sospechar la presencia de gelatina de cerdo en su composición, y afirmando ser vegetariano para respetar estas obligaciones sin delatar su conversión (p. 170); y rechaza a sus antiguos amigos, considerándolos intelectualmente inferiores por no coincidir con sus nuevos esquemas mentales (p. 171).

En *Le ciel attendra*, Mélanie presenta la totalidad de estas señales. La joven se vuelve distante y condescendiente con su madre (01:20:30). En el ámbito escolar, empieza a perderse las clases (00:33:15) y sus notas empeoran sin que se preocupe por ello (01:17:00). También deja de tocar el violonchelo, actividad de la que disfrutaba antes de que Abu Hussein se la prohibiera (01:08:20). Además, se producen cambios en su alimentación que llevan a su madre a creer que está a dieta (01:19:00-01:21:00). También se deshace de todas las amistades, a las que juzga como influencias negativas, incluso de su mejor amiga (01:09:20) y de una compañera de clase musulmana a la que no considera lo bastante practicante (01:19:00). Además de estas señales, se pueden observar transformaciones físicas: Mélanie se enfada cuando su madre le propone pedirle cita en el salón de belleza para depilarse las cejas (01:20:00) y procura llevar *niqab* siempre que puede hacerlo sin llamar la atención de sus allegados (01:08:35).



Mélanie tocando el violonchelo, poco antes de dejar la música.

Fuente: <https://www.academie-cinema.org/en/films/le-ciel-attendra-2/>

A pesar de centrarse más en la desradicalización que en la radicalización, *Ne m'abandonne pas* aborda muchos de estos elementos de forma explícita, señalándolos como indicadores de la radicalización de Chama. Inés enumera varios de ellos desde el principio de la película:

He estado investigando, Mehdi. Todo coincide. Su repentino capricho de ser vegetariana para ocultar el hecho de que come *halal*, su aprendizaje del árabe del que no me ha hablado nunca, sus amigos que ya no vienen a casa... Le encantaba la natación, ya no va a la piscina. Por no hablar de las horas que pasa encerrada en su cuarto (00:13:40).

Al difundir conocimientos permitiendo identificar a adolescentes en situación de riesgo, las películas pretender contribuir a impedir la marcha de más jóvenes. Otra vertiente de su compromiso social es la formulación de duras críticas hacia el Gobierno.

4.2. Crítica al Gobierno

Además de difundir conocimientos que contribuyan a la prevención de la *hijra* de las menores, *Ne m'abandonne pas* y *Le ciel attendra* evidencian los fallos de las autoridades al respecto. Transmiten así las críticas de las familias y de Dounia Bouzar, cuya colaboración con el Gobierno no le impide dirigirle severos reproches. De hecho, la experta es presentada por *Le Ciel attendra* como portavoz de los familiares desamparados frente a la inacción del Estado. La película muestra a Sylvie viendo en Youtube⁵ un extracto del telediario de *France 3* en el que la voz en *off* comenta: «Cansados de luchar solos, [esos padres] se han unido a Dounia Bouzar, y juntos, solemnemente, se dirigen al Gobierno» (00:19:45), después de lo cual la mujer pregunta: «¿A cuántos niños franceses más vamos a dejar morir?» (00:19:50).

Este inmovilismo lleva a varios personajes a actuar por su cuenta. En *Ne m'abandonne pas*, Adrien no descarta ninguna maquinación para encontrar el paradero de Louis, aunque implique poner en peligro a Chama. Al final de la película, prefiere trasladarse a los territorios del Estado Islámico para encontrar a su hijo, antes que seguir viviendo con el miedo de escuchar una voz desconocida que la anuncia su muerte por teléfono (*Ne m'abandonne pas*, 1:16:00). También Inés y Mehdi se sienten solos a la hora de evitar que Chama lleve a cabo su proyecto de *hijra*: a pesar de haber alertado a la Policía de la fuga de la joven, acaban impidiendo ellos mismos su marcha (01:22:40). En cuanto a Sylvie,

⁵El vídeo existe, aunque las palabras pronunciadas por la voz en *off* hayan sido ligeramente modificadas, sin alterar el sentido de las frases originales: Syrie*Syria*Siria: Interview, Documentaire, Analyse (12 de abril, 2014). *Djihadistes français en Syrie: Les familles appellent l'État à l'aide* [Vídeo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=qD27xEir7Mg>.

en *Le ciel attendra*, se reúne con un reportero de guerra para preparar su propio viaje a Siria con el fin de traer a Mélanie de vuelta, explicándole, indignada: «¡A todo el mundo le da igual! ¡El Gobierno no hace nada!» (00:55:29). Abruma al periodista con preguntas fútiles de cara al peligro que entraña su empresa, en una escena que plasma a la vez la determinación y la impotencia de los padres frente a tal reto (00:54:10-00:55:40). Estas trayectorias no son sólo ficticias: corresponden a las historias de varias familias, entre las cuales se hizo tristemente famoso el caso de un hombre que viajó en varias ocasiones a la frontera turca con Siria, con la esperanza de recuperar a su hermana, en vano (Judith, 2014; Testi, 2014).

Le ciel attendra lleva la crítica más allá, insinuando que la inacción del Gobierno posiblemente sea deliberada. En una reunión con miembros del Ministerio de Interior, Sylvie pregunta: «¿Qué está haciendo mi país por mi hija? ¿Qué está haciendo mi país por todos estos chicos que se están marchando o están a punto de radicalizarse?», antes de concluir: «Estamos esperando a que se mueran. Se lo merecen, ¿verdad?» (01:02:40). Más adelante, el padre de Mélanie añade, dirigiéndose a uno de los funcionarios:

Estoy seguro de que [...] cree que sabe todo lo que pasa por la cabeza de su hijo. Porque le ha repetido una y otra vez que no debe hablar con desconocidos, ni mucho menos subirse al coche de un extraño, y que si, por casualidad, una persona rara viniera a convencerle de hacerse explotar a 4 000 kilómetros de aquí, vendría a decírselo a papá y mamá (01:03:00).

Con este discurso, *Le ciel attendra* reprocha al Gobierno su falta de comprensión del fenómeno, insistiendo nuevamente en la idea de que la radicalización yihadista puede afectar a cualquier familia, a la vez que denuncia la postura que consiste en dejar que los individuos radicalizados abandonen el país con la esperanza de que fallezcan en la zona sirio-iraquí. Esta acusación, de la que se hace eco la prensa⁶, es corriente, hasta el punto de haber sido abordada durante el juicio de los atentados del 13 de noviembre de 2015 (Parmentier, 2021).

Respecto de estas carencias del Estado, Dounia Bouzar afirmó tener la sensación de que *Le ciel attendra* impulsó unas evoluciones positivas, ampliando la comprensión del fenómeno y fomentando la solidaridad:

En realidad, lo que más me llega es que ahora estamos unidos alrededor de esta verdad. Hay que decir que hubo un malentendido entre Francia y el trabajo que había que hacer sobre el fenómeno. Estábamos aislados, estábamos solos. [...] Y

⁶Véanse las palabras del periodista David Thomson al respecto (Thomson, 2014).

ahora, de pronto, nos sentimos unidos en este relato y tenemos la impresión de que al fin vamos a concretar esta gran cadena humana que deseo desde el principio, de que al fin todos nos vamos a dar la mano para luchar contra esta cadena hacia la muerte y de que al menos, todos tenemos los mismos elementos (Marouze, 2016).

Posiblemente hubiera sido más acertado hablar de la unificación de la sociedad alrededor de *una* verdad: la visión defendida por Dounia Bouzar. Sin duda, su colaboración en ambas películas contribuyó a difundir su propia concepción de la *hijra* de las menores.

5. CONCLUSIONES

Dounia Bouzar fue una figura decisiva en la elaboración de las primeras políticas gubernamentales para hacer frente a la marcha de adolescentes a la zona sirio-iraquí. No es sorprendente que su implicación en *Ne m'abandonne pas* y *Le ciel attendra* derive en similitudes considerables entre los discursos oficiales sobre el fenómeno y las representaciones ofrecidas por estas dos películas. Al margen de ciertos puntos comunes, que conciernen principalmente a los indicadores de la radicalización y a la praxis que se debe adoptar en materia de desradicalización, Xavier Durringer y Marie-Castille Mention-Schaar formulan duras críticas contra la postura inmovilista del Estado y reivindican su compromiso con la sociedad. Esta responsabilidad social explícita se traduce en un llamamiento a la acción dirigido a las autoridades y en la difusión de conocimientos susceptibles de ayudar a detectar la radicalización de un adolescente. Pese a su denuncia de la inacción del Estado, la excelente recepción de los dos filmes, por parte de varios miembros del Gobierno, y su uso oficial como herramientas de prevención en el ámbito escolar confirman la capacidad del cine para contribuir a la visibilidad de un asunto en las agendas política y social, así como su potencial para difundir conocimientos sobre un determinado hecho social.

Sin embargo, incluso estando basadas en hechos reales y sustentadas en un riguroso trabajo de documentación, *Ne m'abandonne pas* y *Le ciel attendra* nos entregan esencialmente la visión de sus realizadores, en la que es manifiesta la profunda influencia de Dounia Bouzar. La participación de la antropóloga en ambas películas, ya sea como consultora para la redacción del guion o también como actriz, condicionó el enfoque de los filmes. En ambos se presenta la radicalización como un proceso de adoctrinamiento sectario que convierte a adolescentes en sujetos despersonalizados y desprovistos de emociones. Se otorga una importancia fundamental a las dinámicas de grupo y a la dimensión identitaria, poniendo el foco de atención en los mecanismos psicosociales y

relegando las cuestiones religiosas a un segundo plano. Tal prisma concede a los adolescentes radicalizados un estatus ambiguo, de entre víctima y culpable.

Este modelo no está exento de críticas, las cuales proceden principalmente de los partidarios del enfoque de la «radicalización del islam» frente a la «islamización de la radicalidad». Es el motivo por el que las películas fueron acusadas de alimentar el sesgo que exime de responsabilidad a las jóvenes yihadistas, al verlas como inocentes manipuladas. En el mismo orden de ideas, la propaganda consumida por las protagonistas parece sustancialmente suavizada, como para distanciarlas de la barbarie del yihadismo. También resulta llamativo el hecho de haber tratado el fenómeno centrándose en perfiles doblemente minoritarios —chicas y, además, conversas— en vez de retratar la difusión de corrientes extremistas en una franja de la comunidad musulmana. Esta acusación de ingenuidad se extiende a la crítica del método de desradicalización propuesto por Dounia Bouzar y reflejado en los dos filmes, a veces calificado de «abrazoterapia» para criticar su enfoque emocional y afectivo.

En definitiva, *Ne m'abandonne pas* y *Le ciel attendra* tan sólo plasman una visión, pero esta visión contribuyó a impulsar políticas de prevención, fomentó la concienciación sobre la radicalización de los adolescentes y proporcionó apoyo a decenas de familias aisladas.

6. BIBLIOGRAFIA

- Bouzar, D. (2014). *Désamorcer l'islam radical: Ces dérives sectaires qui défigurent l'islam*. Éditions de l'atelier.
- (2015). *La vie après Daesh*. Éditions de l'Atelier.
- Bouzar, D. y Gravillon, I. (2016). Désembrigader les jeunes radicalisés. *L'école des parents*, (619), pp. 167-179.
- Gouzar, D. y Martin, M. (2016). Pour quels motifs les jeunes s'engagent-ils dans le djihad ? *Neuropsychiatrie de l'Enfance de l'Adolescence*, 64(6), pp. 353-399.
- Burgat, F. (2017). Aux racines du djihadisme : le salafisme ou le nihilisme des autres... ou l'égoïsme des uns ? *Confluences Méditerranée*, 3(102), pp. 47-64.
- Comité Interministériel de Prévention de la Délinquance (2015). *Prévention de la radicalisation. Kit de formation*.
<https://www.aisne.gouv.fr/content/download/16072/112709/file/kit-formation%20version2.pdf>.
- Elorza, A. (2014). *Los dos mensajes del Islam: Razón y violencia en la tradición islámica*. Ediciones B.

- France Televisions (8 de febrero, 2017). *interview de Xavier Durringer, réalisateur du film "Ne m'abandonne pas"* [Védeo]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=D_wkuSfndOo.
- Immelen, C. (4 de noviembre, 2016). Noémie Merlant et Naomi Amarger, les interviews pour *Le ciel attendra*. *Radio-télévision belge de la Communauté française*. <https://www.rtb.be/article/noemie-merlant-et-naomi-amarger-les-interviews-pour-le-ciel-attendra-9447504>.
- Judith, M. (8 de mayo, 2014). Ces familles françaises prêtes à risquer le voyage en Syrie. *Le Monde*. https://www.lemonde.fr/societe/article/2014/05/08/ces-familles-pretes-a-risquer-le-voyage-en-syrie_4413483_3224.html.
- Kepel, G. (1987). *Les banlieues de l'islam. Naissance d'une religion en France*. Seuil.
- Kepel, G. (2015). *Terreur dans l'Hexagone. Genèse du jihad français*. Gallimard.
- Kerviel, S. (22 de noviembre, 2016). « Le ciel attendra libère la parole sur la radicalisation ». *Le Monde*. https://www.lemonde.fr/cinema/article/2016/11/22/le-ciel-attendra-libere-la-parole-sur-la-radicalisation_5036050_3476.html.
- Marouze, G. (6 de octubre, 2016). [Interview] L'équipe du film *Le ciel attendra* répond à nos questions. *Toute la culture*. <https://toutelaculture.com/cinema/a-laffiche/interview-sandrine-bonnaire-marie-castille-mention-schaar-emilie-freche-noemie-merlant-et-dounia-bouzar-pour-le-ciel-attendra/>.
- Mouillard, S. (20 de febrero de 2015). Dounia Bouzar contre la dérive sectaire. *Libération*. https://www.liberation.fr/societe/2015/02/20/sonia-imploul-mediatrice-des-familles-deux-visages-de-la-deradicalisation_1206834/.
- Mouillard, S. (11 de febrero de 2016). La déchéance de la nationalité fait craquer Dounia Bouzar. *Libération*. https://www.liberation.fr/france/2016/02/11/la-decheance-de-nationalite-fait-craquer-dounia-bouzar_1432660/.
- Nasr, W. (2018). À l'école de l'État islamique : les « lionceaux du califat ». *Inflexions*, 1(37), pp. 25-33.
- Parmentier, S. (16 de noviembre, 2021). Procès 13-Novembre, jour 43 : "Nous sommes abasourdis par l'ampleur du massacre, que nous n'avons pu empêcher". *France Inter*. <https://www.radiofrance.fr/franceinter/proces-13-novembre-jour-43-nous-sommes-abasourdis-par-l-ampleur-du-massacre-que-nous-n-avons-pu-empêcher-7943360>.
- PERRIN, E. (3 de febrero, 2016). France 2 explore l'islam radical. *Le Figaro*. <https://tvmag.lefigaro.fr/programme-tv/article/television/91048/france-2-explore-l-islam-radical.html>.
- Poitte, I. (22 de enero, 2016). Sur France 2, "Ne m'abandonne pas", un téléfilm juste et intimiste sur la radicalisation islamiste. *Télérama*.

<https://www.telerama.fr/television/au-fipa-ne-m-abandonne-pas-un-telefilm-juste-et-intimiste-sur-la-radicalisation-islamiste,137216.php>.

Roy, O. (23 de marzo, 2012). Loner, Loser, Killer. *The New York Times*.
<https://www.nytimes.com/2012/03/24/opinion/loner-loser-killer.html>.

Roy, O. (2016). *Le Jihad et la mort*. Seuil.

Sifaoui, M. (2019). *Taqiyya ! Comment les frères musulmans veulent infiltrer la France*. Éditions de L'Observatoire.

SYRIE*SYRIA*SIRIA: INTERVIEW, DOCUMENTAIRE, ANALYSE (12 de abril, 2014). *Djihadistes français en Syrie: Les familles appellent l'État à l'aide* [Vídeo]. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=qD27xEir7Mg>.

Testi, M. (19 de junio, 2014). Retenue depuis six mois en Syrie. *La Provence*.
<https://www.laprovence.com/article/edition-avignon-grand-avignon/2926622/retenue-depuis-six-mois-en-syrie.html>.

Thomson, D. (23 de abril, 2014). Djihadistes français en Syrie : le réveil tardif de la France. France 24. <https://www.france24.com/fr/20140423-djihad-france-plan-lutte-syrie-communication-david-thomson>.

Touraine, E. (3 de febrero, 2016). Ne m'abandonne pas (France 2) : Samia Sassi : "On peut vous prendre votre enfant sans que vous n'y voyiez rien". *Télé 7 jours*.
<https://www.programme-television.org/news-tv/Ne-m-abandonne-pas-France-2-Sami-Sassi-On-peut-vous-prendre-votre-enfant-sans-que-vous-n-y-voyiez-rien-4306771>.

UGC distribution. (2016). *Le ciel attendra* [Carpeta de prensa]. UGC.
<https://medias.unifrance.org/medias/156/129/164252/presse/le-ciel-attendra-dossier-de-presse-francais.pdf>